

BUENOS MODALES EN EL DÍA A DÍA

Los buenos modales y el saber estar se rigen por pautas de conducta, que son claves para cohesionar los grupos sociales y fomentar una buena comunicación entre los miembros de la sociedad.

¿Qué es eso de la urbanidad?....

“Llámesese urbanidad al conjunto de reglas que tenemos que observar para comunicar dignidad, decoro y elegancia a nuestras acciones y palabras para otorgar a los demás el respeto que les debemos”[1].

“La urbanidad consiste esencialmente en conducirnos de palabra y de obra, de modo que los demás se queden encantados de nuestra presencia y de nuestro trato”[2].

Las reglas de urbanidad no se encuentran en códigos legales, sin embargo, ninguna sociedad podría preservarse sin ellas.

Estas normas, en lo que se refiere a dignidad, honra personal, buenos modales; rigen en todos los países civilizados del planeta.

La etiqueta es una parte esencial de la urbanidad, se refiere al ceremonial de los usos, estilos y costumbres que se observan en reuniones de carácter elevado y serio. La etiqueta varía según las costumbres de cada pueblo o de cada institución; y es de suma importancia someterse a los usos de la etiqueta que se encuentran establecidos en las diferentes naciones que visitamos.

Para llegar a ser realmente corteses no basta con conocer las normas de la moral y de la urbanidad, también es indispensable practicarlas constantemente para formar hábitos de buena educación.

Con respecto al Tacto Social podemos decir que “El tacto, refinamiento de la cortesía, es el arte de evitar a los demás, y así mismo, el sentirse incómodo en una situación embarazosa. El tacto social debe considerarse como el mayor grado de la cortesía, pues él supone un gran fondo de dignidad, discreción y delicadeza”[3].

Poseer tacto es tener una especie de sensibilidad hacia los demás que permite presentir y adivinar sus sentimientos, y estar en consonancia con ellos; utilizar el tono debido o tener la actitud precisa con cada persona en particular.

Las personas de tacto son las que mejor conocen los medios de ocupar siempre en sociedad una posición ventajosa, las que tienen el don de agradar en todas ocasiones, las que atraen en todas partes el cariño de los demás; en fin, cuya compañía es siempre agradable y siempre se echa de menos.

1 Ejército de Chile – Estado Mayor General – Dirección de Instrucción, Manual de Urbanidad, Página 15

2 Ejército de Chile - Estado Mayor General - Dirección de Instrucción, Manual de Urbanidad; Página 11

3 Nuevo Libro de Etiqueta, Lillian Eichler, Página 35

Normas que sirven de base al tacto social

1. Respetar todas las condiciones sociales, considerando la dignidad y el valor intrínseco del hombre.
2. Respetar el carácter, el amor propio, las opiniones, las inclinaciones, los caprichos, los usos y costumbres, y aun los defectos físicos y morales de todas las personas.
3. Adaptarse con naturalidad en todas las situaciones sociales.
4. Elegir siempre la mejor oportunidad para cada acción y cada palabra, de manera que jamás se produzcan en los demás impresiones desagradables.
5. Evitar palabras molestas, observaciones, faltas de delicadeza, descortesías o demasiado personales.
6. No se debe hablar sin descanso, lo que equivale una descortesía hacia los demás, y menos acompañar nuestra charla con gestos que revelan un aspecto pretencioso.
7. Poseer tacto es no hacer preguntas indiscretas, lo que nos hará parecer excesivamente curiosos y disgustar a nuestro interlocutor; por otra parte, ciertas preguntas denotan falta de delicadeza.
8. La persona de tacto tiene consideración con el amor propio de los demás en forma natural y sencilla, no hiriendo sus sentimientos con respecto a su talento, éxito o posición social y económica.
9. Durante una conversación no se debe hacer comentarios sobre historia, ciencia, cultura o arte cuando no se conoce el grado de conocimiento de las personas que escuchan.
10. Es necesario contemplar en los demás las diferentes situaciones en que se encuentren observando siempre una conducta que sea propia de cada uno, como por ejemplo, al que se encuentra afligido no se le dice algo que pueda aumentar su aflicción.
11. Comportarse según la edad, la condición personal y social.
12. Tratar a los demás como uno mismo desea ser tratado.

Presentación

La sociedad no reconoce otro medio que el de las presentaciones para la creación de amistades, para todo acto de comunicación, para tratar algún negocio o por circunstancias excepcionales.

Las presentaciones pueden ser “especiales” u “ocasionales”. Las especiales son las que se hacen con premeditación, y las ocasionales son las que surgen de encuentros o de situaciones temporales.

Algunas Reglas Prácticas para la Presentación

Se presenta la persona de menor jerarquía a la de mayor.

La persona más joven es presentada a la de más edad.

El hombre se presenta a la mujer, como excepción las mujeres son presentadas a reyes, príncipes e infantes.

Para presentar al cónyuge se debe usar la expresión “mi marido”, “mi mujer”, pero nunca “mi señora” o “mi esposo”.

Lo habitual es que se presenten:

- los anfitriones a los invitados según lleguen al lugar
- en el trabajo, la persona de mayor responsabilidad a los demás
- en congresos y otras reuniones similares, los organizadores a los participantes
- en los actos oficiales, la persona que la organiza o el responsable del protocolo

6. Se dice de forma clara los nombres y los apellidos y la función de las personas que se presentan. Éstas saludan dándose la mano

En los actos oficiales los asistentes son presentados a la autoridad que preside.

Si en una reunión no hay otra persona que haga la presentación, puede hacerlo uno mismo dando nombre y apellido y en su caso la función que realiza cuando se trata de relaciones profesionales.

Para las presentaciones, el hombre cuando está sentado, siempre se pondrá de pie; la mujer debe hacerlo cuando la presenten a otra mujer de mayor rango o edad, o a una personalidad de gran relevancia.

Cuando caminando por la calle, o en un acto social, se está en compañía de alguien y se acerca algún conocido para saludar lo correcto es presentarlo a la persona que se acompaña

Gestos y Postura

La forma en que nos movemos o andamos dependerá de la gracia, delicadeza y armonía en los gestos que cada uno posea. Obviamente, no en todas las personas es un don innato, pero la buena noticia es que estos elementos pueden ser cultivados. Lo más importante es que todo sea con naturalidad, ya que una actitud demasiado rígida es tan poco casual como la total soltura de cuerpo.

Saber Andar

Al andar, trataremos de mantener la cabeza erguida y la mirada hacia adelante, los hombros no muy caídos. El resto del cuerpo va recto, sin inclinarlo ni encorvarlo. Los brazos no deben colgar de forma desgarbada, deben moverse al ritmo del cuerpo, sin hacer grandes gesticulaciones. Las manos pueden ir dentro de los bolsillos del abrigo, nunca en los del pantalón.

Evidentemente, la persona elegante jamás dará zancadas ni arrastrará los pies. Lo correcto es caminar evitando tanto la lentitud excesiva, como la precipitación exagerada. Muy importante es la expresión del rostro, la que se acomodará a la circunstancia en la que nos encontremos, sin exagerar.

Saber Sentarse

Nuestra postura al sentarnos no debe ser rígida, tampoco desgarbada. El respaldo de una silla es para apoyar la espalda, manteniendo la columna recta.

Los hombres evitarán cruzar las piernas a la altura de las rodillas o separarlas excesivamente. Lo correcto es mantener las piernas verticales, formando ángulo recto con las rodillas. La suela del zapato no debe ser exhibida en ningún momento.

En cuanto a las mujeres, y contrario a lo que muchas puedan pensar, tampoco es bien visto que crucen las piernas a la altura de las rodillas, sí lo pueden hacer a la altura de los tobillos, de esta forma se evita pasar disgustos por la incomodidad del vestido, pensando en la persona que se tiene sentada en frente.

Las Manos

Siempre que nos encontramos en una situación de angustia o espera, suelen aparecer gestos que inconscientemente repetimos. Debemos evitar tics como rascar cualquier parte del cuerpo, arreglarse las uñas, tocarse las orejas o las comisuras de los labios ya que son gestos muy desagradables de presenciar para los demás.

La gesticulación de las manos suele ser una expresión heredada. Por ejemplo, en los países de cultura anglosajona es signo de buena educación no mover las manos al hablar. En cambio, en nuestra cultura latina, la gesticulación es usada con más frecuencia.

Si no estamos usando las manos, lo correcto es ponerlas sobre el pecho, a la altura de la cintura, o apoyar la derecha sobre la izquierda.

Al estrechar la mano, se debe tener especial cuidado de no apretar excesiva o prolongadamente la mano de otra persona. Tampoco es agradable ni de buena educación ofrecer una mano demasiado blanda. Lo correcto es que el apretón de manos sea firme y breve.

Muy importante: los hombres no deben estrechar la mano de una mujer a menos que sea ésta quien extienda su mano en primer lugar. El contacto físico entre un hombre y una mujer es prerrogativa de ésta.

En primer lugar, debemos tener presente que las normas de la buena educación están orientadas a tener consideración con las personas que nos rodea. De esta forma, el fumador debe tener presente que en los lugares públicos cerrados SIEMPRE prevalecerán los derechos del no fumador.

Al encender un cigarrillo, si se está acompañado de otras personas, se ofrecerá y encenderá el cigarrillo de los demás y luego el nuestro. Es un gesto de cortesía hacia una dama encender su cigarrillo. Por último, se debe tener cuidado de no dar bocanadas de humo sobre los demás, gesticular con el cigarrillo encendido o dejar que éste se consuma en el cenicero.